

## Intervención de Pablo Casado

Pleno en el Congreso sobre los Consejos Europeos del  
mes de junio

11 de septiembre de 2019



Bienvenido a la sesión de control parlamentario después de seis meses, señor Sánchez. La verdad es que he de decir que usted viene aquí como presidente del Gobierno en funciones de un Gobierno que no funciona y, además, pretende que el Parlamento tampoco funcione. Ya lo dijo usted en la sesión de investidura, sin Gobierno no hay Parlamento, uno de los retorcimientos más graves que he oído del sistema institucional en España.

Como en el poema de Goethe, viene después de haber ejercido de aprendiz de brujo, ocasionando demasiados destrozos para España. Al final, usted utiliza esta Cámara como otra parte de la tramoya con la que va buscando escenarios para su pretendida y deseada, pero oculta, campaña electoral, ya iniciada hace meses.

Al final, usted ha venido a dar cuenta de dos Consejos Europeos con una tardanza probablemente bien premeditada para no rendir cuentas de las heridas que se ha tenido que lamer.

Quiero empezar refiriéndome a ese liderazgo mundial que usted blandía en Osaka, era el líder del socialismo mundial. En la renovación de cargos institucionales tuvo que conformarse con ser convidado de piedra en una negociación entre Merkel y Macron en la que usted dejó caer a su candidato, al señor Timmermans.

De hecho, lo que sucedió es que el partido que ganó las elecciones europeas, el Partido Popular, fue capaz de presidir la Comisión Europea, como suele ocurrir. Por cierto, la primera presidenta de la Comisión Europea es del Partido Popular y la primera comisaria, del Partido Popular, fue Loyola de Palacio, porque ya que usted se atribuye hasta los méritos que son del Partido Popular. Y el presidente del Consejo fue un primer ministro de Bélgica, al que por lo menos el Gobierno español tenía que haber planteado alguna reserva por su contemporización con el independentismo catalán y por su falta de colaboración en la extradición de asesinos como, por ejemplo, la etarra Jáuregui, que en redes sociales se pavoneaba de estar en Bélgica cuando la justicia española ha reclamado que venga aquí.

Después de tanto ruido, recogimos pocas nueces como, por ejemplo, una Vicepresidencia para el señor Borrell que, por cierto, tendrá menos competencias de las que usted anunció a bombo y platillo. Pero no se preocupe, no seremos tan desleales como ustedes con Miguel Arias Cañete, y cuando tenga que ir a un hearing y pasarlo mal por las informaciones que llegarán sobre la información privilegiada de Abengoa, el Partido Popular le apoyará como hizo

con Solbes y con Almunia porque tenemos respeto y responsabilidad institucional. Eso sí, solo para ponderar lo que usted despreciaba, el señor Timmermans, su candidato, tendrá la mitad de competencias que tenía el señor Arias Cañete y, por cierto, fue muy elegante porque lo definió esta semana como una referencia mundial en la lucha contra el cambio climático.

Segundo asunto de este Consejo Europeo, el Brexit. Usted viene aquí a plantear un plan de contingencia y a hablar de una web cuando sabe que 170.000 españoles en Gran Bretaña y 300.000 británicos en España estaban tremendamente huérfanos de un apoyo institucional por parte del Gobierno español.

No sabemos qué pasará con las aerolíneas, con los bancos, con las empresas de infraestructuras o telecomunicaciones españolas, tampoco cuánto afectará a los 18 millones de turistas británicos que eligen España como su destino turístico y tampoco sabremos, si se abre la negociación, si usted va a volver a reclamar la negociación en la soberanía de Gibraltar, que este grupo parlamentario, el Grupo Popular, ya dejó encarrilado. Pero es que, sobre todo, usted empieza a recordar ya al señor Johnson: él retuerce la ley para cerrar el Parlamento, usted retuerce el Reglamento para no rendir cuentas ante él.

Tercera cuestión. El Consejo Europeo ha hablado también de soberanía, hablando de soberanía, y de defensa de las fronteras exteriores. Ha dicho textualmente que no cabe en Europa la inmigración ilegal, solo legal, que hay que tener una fuerza de agentes fronterizos de 10.000 y que también hay que potenciar Frontex. Pues bien, en cuestión de inmigración nadie duda ya que el Aquarius tuvo un efecto llamada y que el Open Arms tuvo un ridículo que traspasó fronteras.

Como usted solo acierta cuando rectifica, ahora está haciendo todo lo que criticaba que hacía el Partido Popular y, por eso ha mejorado las cifras, por eso usted refuerza la valla, por eso usted refuerza a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, hace uso de la devolución o el rechazo en frontera y acuerda las repatriaciones con el Reino de Marruecos. Y aún así, en estos meses, han muerto desgraciadamente 200 personas en el mar, han llegado quinientas embarcaciones ilegales con 14.000 inmigrantes a bordo.

También se ha hablado en el Consejo Europeo sobre seguridad antiterrorista y hoy es el 18º aniversario del 11 de septiembre, y yo desde aquí me quiero acordar de todas las víctimas de los atentados de Nueva York, de Londres, de París, de Alemania y, por supuesto, de Madrid y Barcelona. Pero ese recuerdo

también tiene que llegar a las víctimas del terrorismo etarra, y tengo que decir que hace dos días el Partido Socialista, en Navarra, se alió con Bildu para ir a favor de una ley ignominiosa de abusos policiales en la que equipara a los verdugos con las víctimas, equipara a los etarras con la Policía Nacional y con la Guardia Civil. No vale todo para conseguir el poder en una comunidad autónoma o para un puñado de votos para la investidura, señor Sánchez. No vale todo.

Pero dentro de la política exterior de este Consejo, algo se le olvidó a la delegación española, y es imponer que se hablara de Venezuela. Menos mal que quince días después, el Grupo Popular, en una resolución ante el Parlamento Europeo, que llevó además Leopoldo López, nuestro eurodiputado, se pudo hacer eco del informe Bachelet de Naciones Unidas. Es un informe escalofriante sobre la atroz dictadura venezolana, que algún grupo de esta Cámara sigue apoyando y que algún miembro de su partido sigue patrocinando.

En este informe se dice que hay siete asesinatos extrajudiciales, que hay violaciones y torturas, que hay prostitución a cambio de alimentos, que hay siete millones de personas en emergencia humanitaria, cuatro millones de personas que están ya malnutridos y tres millones y medio que han tenido que emigrar. Todo eso a pesar de las tres comidas que dice Errejón que se dan en el régimen de Maduro. Por tanto, me gustaría que España tuviera una voz más audible y que inmediatamente cancelara los activos y las cuentas corrientes de los jerifaltes venezolanos en España y lidere la acción también en la Unión Europea.

De lo que sí ha hablado el señor Sánchez es de cambio climático. ¡Bienvenidos a la sostenibilidad 20 años después! El Grupo Parlamentario Popular fue el primer partido de España que tuvo un Ministerio de Medio Ambiente, año 96: hace ya 23 años. Y ese ministerio, un año después, firmó el Protocolo de Kyoto; y en el 2002, lo ratificó; y en el año 2017, firmó el Acuerdo de París. Por tanto, lecciones medioambientales, a nosotros, ninguna.

Eso sí, sin catastrofismo ruinoso y demagogia medioambientalista, porque por culpa de que ustedes anticipan las ya muy exigentes pretensiones de la Unión Europea, estamos viendo en España cómo la industria electrointensiva cierra sus puertas, cómo la industria del motor se despeña mes a mes en fabricaciones, exportaciones y matriculaciones.

Y sobre todo, señor Sánchez, que el medio ambiente, además de luchar contra el cambio climático, también son otras cuestiones. Por ejemplo, una política de agua que usted sigue sin plantear después de un verano que ha sido muy complejo; o por ejemplo, cuestiones relativas a la agricultura, al campo, una PAC

en la que gracias al Partido Popular conseguimos 47.500.000.000 €. Y usted no ha dicho cuáles son sus pretensiones y cómo van las negociaciones dentro de ese marco financiero plurianual.

Pero habló también de desinformación y amenazas híbridas, eso está muy bien, de mentiras, de fake news, justo lo que está pasando en Cataluña con la Diada; justo lo que le hemos oído ayer al señor Torra, diciendo que hay que segar las cadenas de una invasión como fue la borbónica. Oiga, ¿le parece usted esta persona alguien homologable para sentarse a negociar la diputación de Barcelona, municipios en Cataluña o para estar negociando su investidura? ¿Le parece normal que una persona esté apelando a la rebelión, la confrontación en la calle, que esté justificando -como decía en la convocatoria de la ANC- el plat fort, decía, como termómetro para medir cuál es la respuesta ante la posible sentencia del Supremo?

Oiga, señor Sánchez, si la sentencia del Supremo dice que hubo un delito de rebelión o sedición, ¿usted va a indultar a los presos golpistas que el señor magistrado o que el Tribunal Supremo decida condenar? Porque eso es lo que está anticipando ya el señor Torra.

Por tanto, ante la desinformación, yo le diré que lo están haciendo no sólo en Barcelona, lo hacen también en Waterloo y en Estrasburgo y en Bruselas, y lo hacen con nuestros impuestos porque DIPLOCAT, el Consejo de la República, sigue abierto sin que el gobierno haga nada, no sé si porque no sabe o porque no puede por las negociaciones que tienen emprendidas.

Por eso, si hablamos de fake news, no hace falta irse Brexit. Si hablamos de desinformación, lo que hay que decir, como hemos hecho nosotros en Le Monde hoy, 150 parlamentarios del Partido Popular, es que no toleraremos que haya parlamentarios franceses que digan que aquí no hay un Estado de derecho. Eso debería hacerlo usted, señor Sánchez.

Y por cierto, dentro de la nueva agenda estratégica aprobada por el Consejo, se dicen dos cosas: la primera, que hay que defender el Estado de derecho; la segunda, que hay que defender la integridad territorial de los Estados. Señor Sánchez, lo que usted pide para Ucrania, hágalo en España. No puede ser que nos parezca muy bien y nos quejemos de los acuerdos de Minsk cuando aquí hay un partido que está en el Gobierno de la Generalitat que está planteando una segregación, una secesión absolutamente ilegal.

Y el último tema era la agenda o el marco financiero plurianual, es decir, la economía europea. Es verdad que la coyuntura internacional es muy adversa: una guerra comercial entre China y Estados Unidos, incertidumbres en Irán, en Rusia, desaceleración en Alemania, inestabilidad en Italia, el Brexit... Pero a usted se le ha olvidado hablar de la economía española. No ha dicho nada de las recomendaciones del Consejo y de la Comisión, las del semestre pasado.

¿Por qué no hace usted uso de su prerrogativa para informar a la Cámara de que la Comisión y el Consejo dicen que hay que mejorar el empleo indefinido, la contratación también indefinida, que hay que mejorar las cifras de abandono escolar, que hay que mejorar la unidad del mercado, que tenemos que hacer más para la sostenibilidad de las pensiones, que tenemos que invertir más en innovación y en investigación. ¡Hasta han hablado de las redes ferroviarias! Por cierto, en su tramoya, usted va a Chamartín, pero no mejorado el tren a Extremadura o al País Vasco o el ave a Murcia. Va usted simplemente a dar un mitin.

Pero, claro, además de lo que dicen el Consejo y la Comisión... A usted se le olvidan las cifras. Las cifras son que el mes pasado hubo 54.000 parados más en España y 210.000 afiliados menos a la Seguridad Social, récord de la última década.

A usted se le olvida decir que hay un 77 por ciento menos de inversión internacional en España que cuando usted llegó al Gobierno o que ha caído un 5 por ciento el índice de producción industrial (*dato de ayer*) o, por ejemplo, que hay un 15 por ciento menos de creación de empresa.

O se le olvida decir que la contratación indefinida lleva siete meses en caída libre o las matriculaciones de vehículos. O se le olvida, por ejemplo, hacer referencia a que el sector agrícola –que crecía 4,8 por ciento- ahora está bajando 1,7 o que, sin ir más lejos, la inversión en bienes de equipo –muy importantes en la industria- ahora decrece un 1,5 por ciento y, cuando llegó al Gobierno, estaba creciendo un 10,8.

O se le olvida, por ejemplo, la parte del CIS que no cocina Tezanos. El índice de confianza al consumidor que dice ya que hay un 20 por ciento de españoles que ve su situación económica familiar peor que hace seis meses y que hay un 45 por ciento de españoles que no llega a fin de mes. Es la peor estadística del último lustro.

¿Y usted qué propone a cambio? Exactamente echar gasolina al fuego, propone 370 medidas que suben el gasto público en 30.000 millones de euros y que incrementa los impuestos en 5.000 millones de euros. Por cierto, ¿ese desequilibrio cómo se paga? ¿Cómo se paga? Con más impuestos, sí; más deuda, sí. Estamos en récord histórico en deuda pública, más déficit sí.

Acabo ya, señora presidenta. También con los 7.000 millones de euros que no da usted a las comunidades autónomas para pagar sanidad, educación y dependencia. Eso es una trampa, señor Sánchez. Nunca se había hecho. Por tanto, no venga aquí a dar lecciones de europeísmo y arregle España.

Y acabo ya, señor Sánchez, lo único que usted ha hecho bueno en este año de incertidumbre ha sido mantener los Presupuestos del Partido Popular, pero la inercia se acaba y la paciencia se agota. Le dije a usted, señor Sánchez, que su Gobierno era la historia de un gran vacío. España no merece unas nuevas elecciones pero tampoco merece un presidente como usted.

Muchas gracias.